

## HÁBITOS DE LECTURA EN LOS ESTUDIANTES DE ODONTOLOGÍA DEL CICS-UST

**Lucía Román Hinojosa**

*CICS-UST Instituto Politécnico Nacional  
lucromhin@yahoo.com.mx*

**Alejandra Sosa Gómez**

*CICS-UST Instituto Politécnico Nacional  
asosag@ipn.mx*

**Dalia Cristerna Román**

*Universidad Nacional Autónoma de México  
daliodalial10@gmail.com*

### Resumen

*El Plan de estudios de la Licenciatura de Odontología del CICS-UST demanda la lectura de material electrónico e impreso de información teórico-científico y procedimental para dar cumplimiento a las competencias establecidas, por lo tanto, el objetivo de este trabajo es explorar los hábitos de lectura de los estudiantes en el primer semestre, se les aplicó el instrumento (Troter M. 2000) y contestaron de manera anónima. Los estudiantes encuestados en un 80% son del sexo femenino y 20% son masculinos, son jóvenes 18-22 años de edad, el 58.3% de estudiantes se encuentran en un rango de 5-8 puntos, seguido de 31.6% se ubica en un rango de 9-12, después observamos que el 5.2% de alumnos con un rango de 0-4 y finalmente con un 4.9% se encuentra en un rango de 13-15 puntos. Estimular el hábito, las habilidades y técnicas de lectura en nuestros estudiantes ha de ser parte de nuestra actividad docente, ellos se verán beneficiados ya que adquirirán herramientas para comprender lo que leen, mantener un diálogo y/o debate de ideas, contraste de información, analizar artículos científicos y la pertinencia en selección adecuada de información.*

*Palabras clave: hábito de lectura, habilidad lectora, lectura de comprensión.*

Serafini (1991) considera que los hábitos de lectura se definen como el manejo de tiempo y planificación de horarios en la actividad lectora; se considera en este proyecto como la organización de las actividades cotidianas, para evitar que el estudiante pase horas frente a

un libro distraído y desganado o que lea y relea el mismo párrafo durante horas intentando aprenderlo de memoria sin lograr comprender su significado.

Para Barthes (1994) la lectura se concibe como la decodificación de letras, palabras y

significación de un texto. Ante esta perspectiva tan general, es necesario tener claro desde qué enfoque se concibe a la lectura puesto que ésta es una práctica que puede ser analizada desde varios puntos de vista: el intelectual (como un componente de capital cultural), el educativo (para la adquisición de conocimiento), como proceso comunicativo (para recibir y transmitir información), como práctica sociocultural, entre otros.

En un mundo tan dinámico y complejo en sus mecanismos de construcción y transmisión de conocimiento, el discurso especializado constituye un pilar fundamental para los procesos educativos tendientes a formar nuevos profesionales en distintas disciplinas (Parodi 2005).

Según Carlino (2005) en latinoamericana, las universidades que buscan ser competitivas deben incrementar su producción científica. Para ello, es necesario que sus integrantes posean recursos cognitivos para efectuar la tarea de investigar, entre los miembros de la universidad, sus estudiantes requieren competencias que les permitan comprender lo leído, sobre todo textos científicos; sin embargo, en las instituciones universitarias se evidencia la existencia de un alto porcentaje de estudiantes carentes de destrezas para la lectura y comprensión de textos.

Los estudiantes universitarios mexicanos presentan deficiencias en la destreza lectora, sugiriendo que las instituciones de educación superior adopten medidas para hacer frente a la problemática. (Guevara y cols 2014).

Serafini (1991) apunta que a algunos estudiantes les cuesta organizar sus actividades cotidianas. A veces pasan horas frente a un libro pero distraídos y desganados. Otros estudiantes leen y releen el mismo párrafo durante horas intentando aprenderlo de

memoria sin lograr comprender su significado. Así mismo, algunos estudiantes al preparar un examen realizan una lectura exploratoria de todos los textos que deben preparar para pasar luego a una segunda o tercera lectura, sin tomar apuntes, ni fijar ideas.

La problemática de la lectura que presentan hoy en día miles de estudiantes universitarios mexicanos, derivada principalmente de la falta de hábitos, por la poca motivación que reciben de sus maestros y del nulo interés de sus “Alma Mater” por fortalecer a través de programas permanentes de fomento a la lectura, el desarrollo de sus capacidades lectoras en el entendido de que los paradigmas vigentes en el contexto mundial, exigen de los nuevos modelos de formación superior universitaria del desarrollo de nuevas características o competencias en el perfil profesional de sus egresados en los umbrales del siglo XXI y en el contexto de la sociedad del conocimiento. (De Garay 2004).

Las habilidades de lectura que debería poseer el estudiante universitario: poder de síntesis, capacidad para resumir, comprensión y discriminación hacia la literatura específica del área del conocimiento que estudian, puesto que en el nivel medio superior cultivaron las habilidades del análisis, la crítica, la reflexión a partir del diálogo, la confrontación ideológica, la sensibilidad literaria y por supuesto, la síntesis. (Peredo 2001).

Muchas capacidades cognitivas y metacognitivas que implican mecanismos complejos se perfeccionan al final del bachillerato e incluso durante los primeros años universitarios. Es por ello que los profesores universitarios deberían conocer las habilidades de los alumnos para la lectura comprensiva. Las deficiencias en este terreno impiden a los estudiantes enfrentar las demandas del discurso académico y del ritmo

de trabajo propios de este nivel. Estudios revelan que, incluso los propios alumnos universitarios, consideran la comprensión lectora como la principal característica del buen estudiante (Pompa 2003).

Según Graffigna (2008), las estrategias cognitivas son aquellas que utiliza el estudiante en el proceso de lectura para lograr las metas que se propone en el contenido de aprendizaje. En congruencia con esta teoría se puede expresar que el uso de estrategias facilita la decodificación e inferencia en la información del texto de una manera más eficiente, logrando satisfactoriamente la comprensión de lo leído. Entonces, si las estrategias son contenidos de enseñanza y orientan al estudiante a cumplir con sus objetivos que se proponen en la lectura, hay que enseñar estrategias de comprensión lectora desde el currículum universitario.

Serrano (2008) apunta que indudablemente, no resulta fácil para el profesorado asumir esta responsabilidad de incorporar en su itinerario de trabajo en el aula de clase universitaria, estrategias que favorezcan el desarrollo de la comprensión crítica, que permitan alcanzar ese equilibrio entre lectura y experiencias de aprendizaje del área de conocimiento específica que enseña. Sin duda, ésta es una tarea que nos corresponde a todos los profesores si entendemos que la nueva función de las instituciones educativas, en todos los niveles y modalidades, ha de ser el enriquecimiento del individuo en sus experiencias, pensamientos, deseos y afectos, al mismo tiempo que la preparación para la asimilación de la cultura y para afrontar las exigencias del mundo ocupacional.

El Plan de estudios de la Licenciatura de Odontología del Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud Unidad Santo Tomás implica el desarrollo de actividades áulicas, de

laboratorio y clínica en donde se demanda la lectura de material electrónico e impreso de información teórico-científico y procedimental para dar cumplimiento a las competencias establecidas en las unidades temáticas, por lo tanto, el objetivo de éste trabajo es justamente identificar los hábitos de lectura en los estudiantes del primer semestre.

### Método

Se preguntaron datos generales de los participantes, como sexo y edad. Además se aplicó el instrumento de Troter M. (2002), que consiste en 15 cuestiones y se les pide a los estudiantes que marquen aquellas acciones que les suceden comúnmente, en la tabla 1 se muestra la puntuación con su respectiva interpretación. El instrumento es el siguiente:

**Tabla 1. Interpretación del instrumento (Troter M. 2002).**

Cuestiones	
1. ¿Puedes leer durante diez minutos o más sin cansarte?	
2. ¿Has leído por lo menos tres libros durante los últimos seis meses?	
3. ¿Sueles leer cosas que no tienes que leer por obligación?	
4. ¿Lees por distracción o diversión?	
5. ¿Conoces algunos buenos libros que te tal vez te gustaría leer?	
6. ¿Cuándo hablas de algún libro ¿Te acuerdas regularmente del autor?	
7. ¿Puedes nombrar cinco o más editoriales?	
8. ¿Lees por lo menos "algo" diariamente?	
9. ¿Puedes nombrar tres o más revistas especializadas?	
10. ¿Conoces por lo menos a diez clásicos de la literatura?	
11. ¿Puedes nombrar por lo menos tres autores latinoamericanos?	
12. ¿Conoces tres o más géneros literarios?	
13. ¿Estás acostumbrado a leer en un horario específico?	
14. ¿Te consideras letrado?	
15. ¿Tu velocidad de lectura aumenta conforme lees?	

Gracias por tu participación.

### Interpretación de resultados

Puntos	
13-15	Tienes un excelente hábito de lectura, eres letrado.
9-12	Aunque eres lector, no tienes el hábito en sí, más bien lo has hecho por obligación. Puedes mejorar.
5-8	Aunque posees algunos conocimientos generales, no tienes ningún hábito de lectura. Puedes comenzar.
0-4	Deberías ponerte a leer, desarrolla tu habilidad lectora.

Se realizó la exploración de los estudiantes del turno matutino de los grupos 1OM11 y 1OM12 del primer semestre de la licenciatura de Odontología, con una n=68. Los alumnos colaboraron, respondieron de manera anónima y posteriormente se tabularon los datos obtenidos.

### Resultados

Los estudiantes encuestados en un 80% son del sexo femenino y 20% son masculinos. Los jóvenes en un 40% tienen 18 años de edad, seguido de 33.3% cuentan con 19 años, el 13.3% son de 17 años, el 8.3% cuenta con 20 años, y el resto de los alumnos tiene 21 o 22 años de edad.

Del grupo 1OM11 son 33 estudiantes y del grupo 1OM12 son 35 alumnos.

En la tabla 2 se muestran los resultados obtenidos en donde se aprecia el rango de puntaje obtenido de acuerdo con sus hábitos de lectura y el porcentaje de estudiantes según sexo y total de alumnos. Como podemos observar, el 58.3% de estudiantes se encuentran en un rango de 5-8 puntos, seguido de 31.6% que se ubica en un rango de 9-12 puntos, después se observa que el 5.2% de

alumnos con un rango de 0-4 y finalmente con un 4.9% se encuentra en un rango de 13-15 puntos.

**Tabla 2. Puntaje obtenido en hábitos de lectura en los estudiantes de Odontología del CICS-UST.**

Rango	sexo	%	%total
13-15	F	3.3	4.9
	M	1.6	
9-12	F	13.3	31.6
	M	8.3	
5-8	F	48.3	58.3
	M	10.0	
0-4	F	5.0	5.2
	M	0.0	

### Conclusiones

En la educación del Nivel superior los docentes debemos incidir en estimular el hábito, las estrategias y técnicas de lectura en nuestros estudiantes, podemos proponer círculos de lectura y círculos de estudio como parte de nuestra actividad docente. Nuestros alumnos se verán beneficiados ya que adquirirán herramientas para comprender lo que leen, mantener diálogo y/o debate de ideas, contrastar información, analizar artículos científicos, todo ello para conducirlos a la pertinencia y selección adecuada de información que les dé crecimiento en la estructuración del conocimiento y aplicación práctica del mismo. Es importante considerar que los docentes estamos inmersos en esta dinámica y por lo tanto, el reto es conducir con el ejemplo.

### Referencias

Barthes, R. (2004). *El susurro del lenguaje más allá de la palabra y su escritura*. Madrid: Paidós.

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender la universidad: una introducción a la*

*alfabetización académica*. Buenos Aires:  
Fondo de Cultura Académica de

De Garay, S. A. (2004). *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. Ciudad de México: Biblioteca de Educación Superior. ANUIES.

Graffigna, M.; Luna, A.; Pelayes, S.; Rodríguez, M. y Varela, E. (2008). Lectura y comprensión de textos en el nivel superior: un desafío compartido entre alumnos y docentes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46(2), 2-15.

Guevara, Y., Guerra, J., Delgado, U. & Flores, C. (2014). Evaluación de distintos niveles de comprensión lectora en estudiantes mexicanos de psicología. *Acta Colombiana de Psicología*. 17(2), 113-121.

Parodi, G. (2005). La comprensión del discurso especializado en ámbitos técnico profesionales: Aprendiendo a partir del texto. *Revista Signos*, Vol. 38, N° 58, 221-267.

Peredo, M, M. A. (2001). Las habilidades de la lectura y la escolaridad. *Revista*

*Perfiles Educativos*, vol. XXIII, núm., 94, 2001, pp. 57-69.

Pompa, A.L; et al. (2003). Fracaso universitario: ¿Ilusión o realidad? En *REOP*. Vol. 14, N°2, 2° Sem. Madrid.

Serafini, M.T. (1991). *Cómo se estudia*. Paidós. Colección dirigida por Humberto Eco.

Serrano, M. (2008). El desarrollo de la comprensión crítica en los estudiantes universitarios. Hacia una propuesta didáctica". En *Educere*, 12 (42), 505-514. Recuperado de [www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26307/1/articulo10.pdf](http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26307/1/articulo10.pdf)

Trotter, M. (2002). *Aprendizaje inteligente*. Ciudad de México: Editorial Alfaomega.